

NUEVOS EXTRACTOS

DE LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS



Discursos pronunciados con motivo del Acto de Ingreso de
M^a CRUZ GALATAS GHEZZI

Suplemento 16-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN
2002

PALABRAS DE PRESENTACIÓN

Sebastián Agirretxe Oraá

(Presidente de la Comisión de Guipúzcoa de la RSBAP)

Jaun andreok arratsaldeon.

Fui nombrado Presidente de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País de Gipuzkoa en la Asamblea General del pasado mes de junio y es ésta la primera ocasión desde entonces en que tiene lugar la lectura de una lección de ingreso como Amigo de Número. Esta circunstancia hace especialmente grato para mí el acto que ahora da comienzo.

Tenemos el honor de contar con la presencia de dos personalidades a quienes quiero agradecer muy sinceramente que hayan querido compartir con nosotros este acto: la Consejera de Cultura del Gobierno Vasco, Miren Azkarate, quien en el poco tiempo que lleva en el cargo nos ha dado constantes muestras de su apoyo a la Bascongada y la máxima autoridad municipal donostiarra, nuestro Alcalde, Odón Elorza, que tan amablemente nos ha cedido el espléndido Salón de Plenos del Ayuntamiento para la celebración de este acto. Milla esker.

Se trata de la lección de ingreso de la Amiga Mari Cruz Galatas Ghezzi, mujer de una gran personalidad que, como se indica en el programa de este acto es pianista, compositora y poeta, no poetisa. Pianista desde hace 40 años. Sí, a pesar de su juventud,

de su dinamismo, es pianista desde principios de los sesenta. Es compositora desde hace 20 años y es poeta desde hace 10 años. Artista, por tanto, desde siempre.

Me contaba Mari Cruz que siendo muy pequeña, con cinco o seis añitos, su madre, preocupada porque en lugar de aplicarse en los libros, empezaba ya a ser un terremoto, fue al Colegio y allí le comentaron: *No se preocupe, señora, esta niña va para artista*. Acertaron, sin duda.

Su importante curriculum será inmediatamente expuesto a Uds. por un Amigo entrañable, competente, modesto, prudente, un caballero, D. Juan Antonio Garmendia Elósegui.

¿Cuál es el tema elegido por Mari Cruz como lección de ingreso en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País? El programa indica: "*Marcelino Galatas y Real de Asúa. Espejo de ritmos del siglo XIX*". Marcelino Galatas y Real de Asúa fue su bisabuelo, fue músico, compositor e intérprete, un hombre al que su biznieta se ha empeñado en rescatar del olvido. Pero hubo también otro Marcelino Galatas, Chelin Galatas, el padre de Mari Cruz, también un hombre muy popular, futbolista de la Real Sociedad. ¿Cómo a lo largo de su conferencia de hoy no le va a dedicar al menos un recuerdo Mari Cruz a su padre?

Como no podía ser de otra manera, siendo Mari Cruz pianista, compositora y poeta, su lección de ingreso no consistirá únicamente en la lectura de su trabajo sobre su bisabuelo. Nos defraudaría a quienes conocemos a Mari Cruz. Tendremos poesía y tendremos música. Su trabajo, por suerte para todos los que aquí nos encontramos, es fruto de su condición de artista y así nos ofrecerá un breve concierto de piano, tal como indica el programa.

Después de dos sonatas del siglo XVIII interpretará una obra del siglo XIX, cuyo autor es su bisabuelo Marcelino Galatas, la jota "*La Pilartxo*". A continuación, el siglo XX. Mari Cruz será pianista y compositora, pues tocará una obra suya, "*Ensoñación*"

y concluirá con otra obra suya, del siglo XXI, que vamos a escuchar en riguroso estreno. “*Kea, argia eta haizea*” es una partitura dedicada a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Te lo agradecemos de verdad, querida Mari Cruz.

Estoy seguro de que disfrutaremos en la velada de hoy.

Con un cordial saludo a todos Uds., nuestro agradecimiento por acompañarnos en este acto. Eskerrik asko. Tiene la palabra el Amigo D. Juan Antonio Garmendia Elósegui.

Ongi etorriak ekitaldi honetara.

Hace algo más de un año, el 7 de noviembre de 2000, en este mismo salón, actuaba M. Cruz Galatas en las conmemoraciones del cincuentenario de la inauguración del monumento del Sagrado Corazón de Urguñ, organizadas por la Asociación presidida por el amigo José Manuel de Miguel. Estrenaba su obra para piano, voz y percusión; con letra basada asimismo en un poema suyo. M. Cruz siempre está arriba, con generosidad, imaginación y competencia, a este tipo de celebraciones.

Unos pocos años antes lo hacía en el magnífico templo de San Salvador de Guetaria; con su obra para piano-forte, órgano, marimba y percusión; más voz y efectos sonoros propios de los útiles y telajes que conlleva la alta costura, en aquel inolvidable homenaje a Cristóbal Balenciaga.

Sirvan estas líneas introductorias para recordar el impresionante dato de que M. Cruz Galatas, guiada por su inquietud creadora en la investigación de los sonidos musicales, lleva compuestas a partir de 1981 más de 250 obras musicales. Una producción que ha estrenado con éxito en cuatro continentes, y ha salido bien importantes (Carnegie Hall de Nueva York, Teatro Principal de Santo Domingo, en América; Salas en Nagano y Matsushiko

PALABRAS DE RECEPCIÓN

Juan Antonio Garmendia Elósegui

Ongi etorriak ekitaldi honetara.

Hace algo más de un año, el 7 de noviembre de 2000, en este mismo salón, actuaba M. Cruz Galatas en las conmemoraciones del cincuentenario de la inauguración del monumento del Sagrado Corazón de Urgull, organizadas por la Asociación presidida por el amigo José Manuel de Miguel. Estrenaba su obra para piano, voz y percusión, con letra basada asimismo en un poema suyo. M. Cruz siempre está atenta, con generosidad, imaginación y competencia, a este tipo de celebraciones.

Unos pocos años antes lo hacía en el magnífico templo de San Salvador de Guetaria, con su obra para pianoforte, órgano, marimba y percusión, más voz y efectos sonoros propios de los útiles y telajes que conlleva la alta costura, en aquel inolvidable homenaje a Cristóbal Balenciaga.

Sirvan estas líneas introductorias para recordar el impresionante dato de que M. Cruz Galatas, guiada por su inquietud creadora en la investigación de los sonidos musicales, lleva compuestas a partir de 1981 más de 250 obras musicales. Una producción que ha estrenado con éxito en cuatro continentes, y en salas bien importantes (Carnegie Hall de Nueva York, Teatro Principal de Santo Domingo, en América; Salas en Nagano y Matsushiko

de Japón y Taipei de China...), llevando también hasta remotas tierras la emoción e inspiración de la música vasca.

Ahí están los expresivos testimonios de la crítica internacional enjuiciando con respeto y admirada consideración la obra de M. Cruz Galatas. En este momento tenemos presentes las críticas de la Universidad de Méjico (1993), del *New York Times* (1998) y de *El País* por el crítico Andrés Ruiz Tarazona (1992).

Claro que tal trayectoria y tal éxito tienen naturalmente la explicación de una vida profesional incansable y de un esfuerzo y energía inagotables.

Nuestra artista, que nació en Ilo-Ilo de Filipinas, se trasladó a los seis años a España donde comenzó sus estudios musicales de solfeo y piano en el Real Conservatorio de Madrid bajo la dirección de Mili Porta, ilustre pianista y directora de coros. Perfeccionó técnicas pianísticas con el musicólogo Joan Molinari (de la Escuela de Siena), armonía con Moreno Bascuñana y composición con Valentín Ruiz, continuando incansable en la ampliación de sus estudios musicales con prestigiosos maestros como Ernesto Halffter y otros importantes profesores. Realizó cursos de pedagogía musical en París y, en España, con Williams, Kucharsy, Nicole Cotti y Schiffra.

M. Cruz Galatas confió al piano sus primeras obras comenzando a componer en 1978: ese mismo año actúa en diversas salas de conciertos de la península y América. En 1979 hace una gira por Asia (Manila, Bangkok) y en 1981 por América (Santo Domingo y Guayaquil).

Ese 1981 marca un punto de inflexión en la carrera de M. Cruz pues en tal año estrena siete obras ejecutadas en diversos lugares de España. En 1985 lo hace con otras dos nuevas producciones en Barcelona y Roma (obra dedicada al Papa Juan Pablo II) y en 1986 sigue su fecunda creación con el estreno de *La Suite* en Sevilla y otras obras que presenta en el Círculo de Bellas Artes

de Madrid (en memoria de Eric Satie), Amberes y Avila. En 1988 nuevos estrenos llegan de su mano hasta Estambul, Bogotá y Amberes y, más cerca, Córdoba. Y, ya aquí al lado, Alsasua, con su *Dantzaleku* dedicada a nuestro amigo Elías Elorza.

Continúa su imparable carrera a lo largo de los años 90 a 96 con otros estrenos en Almazán y Calatañazor; Circulo de Bellas Artes, museo Reina Sofía, Centro Cultural de la Villa y Ateneo en Madrid; Zaragoza y París; Real Coliseo de San Lorenzo de El Escorial; Aranjuez, Torrelodones, Soria, Castellón y Avila; Palau de la Música en Barcelona; Fundación Garrigues; Lima.

No nos vamos a detener ahora en la descripción de la compleja y rica instrumentación de sus obras, que es competencia de críticos y especialistas, ni en dar los nombres de tantos intérpretes que acompañaron a nuestra compositora-pianista en la ejecución de sus creaciones. Sí recordaremos que no pocas fueron obras conmemorativas de encargo por parte de diversas instituciones civiles y religiosas. Y que tiene varias producciones grabadas en Radio Nacional de España, H.C.J., Emisora Musical Colombiana, Radio Intercontinental, Radio Internacional de Taipei (China), así como su compact disc dedicado a Balenciaga con el título *Balentiaga-ren jostu tailleran*, junto a otras obras de título tan sugestivo como *Hojas de amanecer en el monte Urgull*, *Galerna en el crepúsculo* y *Un Zortziko ensoñable*.

A M. Cruz que, como vamos viendo, ocupa un lugar destacado entre las compositoras contemporáneas, le han dedicado obras importantes autores actuales como Román Alís, Valentín Ruiz, Miguel Alonso, Balboa Da Paz y Joan Guinjoan.

En fin, tal esfuerzo de dedicación y técnica; de ilusión e imaginación; de riqueza, inspiración y fecundidad musicales, con unas metas logradas en la juventud de su madurez, debe tener en este acto el justo reconocimiento hacia M. Cruz Galatas por parte de la RSBAP.

Déjenme recordar que nuestra Sociedad, en estos últimos años, y siguiendo brillante tradición de la Bascongada, viene realizando estos reconocimientos hacia nuestras instituciones musicales, autores e intérpretes. Muchos de Uds. recordarán el nombramiento del Orfeón Donostiarra como Amigo Colectivo (Palacio de la Diputación Foral, 1998) con motivo del centenario de su fundación; el ingreso de Fernando Echepeare, exdirector del Coro Ametsa de Irún, en 1999; y sendos conciertos de los nuevos Amigos de Número, el pianista Ricardo Requejo y el organista José Manuel Azcue, ambos el año pasado, y de la mano del entonces Presidente de la Comisión de Gipuzkoa, el querido Amigo José M^a Urkia, hoy nuestro Director. Y de la mano del también querido Amigo Sebastián Aguirreche, actual Presidente de Gipuzkoa, tenemos hoy aquí a nuestra admirada M. Cruz Galatas.

Ella en esta sesión, y antes de ofrecernos el regalo de su intervención al piano, nos brinda el descubrimiento de la personalidad musical de su bisabuelo, D. Marcelino Galatas, donostiarra que vivió entre 1837 y 1899.

Permítanme que retroceda brevemente en el hilo de estas palabras y que me desvíe un momento del tema central que nos ocupa para recordar unos pasajes ineludibles en nuestra tradición musical y cuya evocación no puede uno evitar.

En un acto como el que hoy nos congrega aquí podría hablarse de lo que la música ha representado en la vida cultural de la RSBAP desde los primeros tiempos fundacionales de Eguía, Peñaforida y Altuna, y en especial de D. Xavier M^a de Munibe, cuya música de Navidad tan cercana nos resulta en estas fechas. Pero no vamos a caer en esta tentación. Es asunto bien conocido: pensemos en las admirables aportaciones de los Amigos guipuzcoanos Juan Ignacio de Uría y Javier Bello-Portu y en las imprescindibles publicaciones de Jon Bagüés. Y en las interpretaciones de la Capilla Peñaforida, con el mismo Jon Bagüés, o las ejecu-

ciones del maestro Bello-Portu –de quien en estos mismos días ha visto la luz un CD recién editado *El Borracho Burlado*, de Peñaflores–, por recordar sólo a dos eximios músicos y musicólogos guipuzcoanos, Amigos del País, y cuya cita podría ampliarse. Pero dejemos aquel siglo XVIII con su 2ª Comisión fundacional de “Ciencias y Artes Útiles” y aquella música de los Caballeritos en Azkoitia y Bergara.

Pero sí tenemos que recordar al menos en dos breves palabras aquel periodo musical, aquí en San Sebastián, coincidente con los últimos años de vida de Marcelino Galatas, que muere en Donostia, como decíamos, en 1899, y que nuestro personaje vivió. Para la RSBAP, tal evocación, al menos mínima, es inevitable puesto que aquella Sociedad Económica Vascongada protagonizó con su dinámica musical, en esta ciudad, un periodo de brillante y fecunda actividad artística, y que incluía la música como una de sus sobresalientes facetas.

Solamente recordaremos ahora el Salón de Conciertos de la Sociedad Euskal Batzarre, en General Echagüe, 6, 1892-93, y la Sala Wagner, en la calle Euskalerría, 8, Palacio de Bellas Artes debido al insigne arquitecto D. José de Goicoa, unos años más tarde, con la constitución de la Sociedad de Bellas Artes en 1895. La Sociedad Económica Vascongada disponía allí incluso de un buen órgano francés, cuyo titular fue D. Germán Cendoya, y por el que pasaron eminentes organistas de la época como los maestros franceses Guilment y Gigout, además de otros grandes intérpretes que actuaron en aquel salón como Pau Casals (En el libro *Gipuzkoako Organoak - Organos de Gipuzkoa*, de Azcue, Elizondo Zapirain –Fundación Kutxa, 1998, pp. 535-9–, se escribe con amplitud sobre aquel órgano “Puget, Père et Fils. Toulouse”).

También es inevitable citar aquí al gran pianista, dinámico Amigo del País en aquella Sociedad, Leonardo de Moyúa, marqués de Rocaverde, con su seudónimo artístico de Leo de Silka.

Un gran óleo suyo preside el despacho de la presidencia de nuestra Comisión de Gipuzkoa.

En fin, fueron unos años, aquellos últimos 80 y 90 del siglo XIX, en los que San Sebastián pudo gozar de su Sociedad Coral, el Orfeón Easonense y la fundación del Orfeón Donostiarra en 1897. Y que disfrutó de la Banda Municipal –de la que va a decirnos algo M. Cruz en relación a Marcelino Galatas, su director en 1889–, de las orquestas del Gran Casino, de la Escuela de Música del maestro Larrocha, de la Academia Municipal de Música, del maestro Arbós, de grandes eventos musicales en recintos ya desaparecidos como el Teatro-Circo, etc. (Por cierto que en esta misma Casa donde ahora nos encontramos actuó por primera vez en España –bastantes años mas tarde, 1915– el gran Arthur Rubinstein).

En aquellos años finiseculares nacían aquí preclaras figuras musicales: José M^a Usandizaga, en la calle Garibay, 1887; el P. Donostia, en la calle Idiáquez, 1886; Pablo Sorozabal, en la calle Bergara, 1897.

Y aquí hemos de parar, en este más que esquemático recordatorio, no sin mencionar que nuestros buenos Amigos de la Comisión de Gipuzkoa, José M^a Aycart y J. Ignacio Tellechea Idígoras, se han dedicado a fondo al estudio de aquel período y que en la Bascongada llamamos “Segunda Época de la Sociedad”.

Es de verdad gratificante que ahora, una Galatas, conecte hoy día con la tradición musical familiar en la que hace siglo y medio su antepasado, Marcelino Galatas, tuvo un papel destacado y fecundo.

En aquel San Sebastián que, al tiempo que Galatas, nacido en 1837, veía también nacer a contemporáneos donostiarras de D. Marcelino tan emblemáticos como el organista José Antonio Santesteban (1835, hijo del también organista de Santa María, José Juan, 1809), Raimundo Sarriegui (1838), Serafín Baroja (1840) o

Bilintx (1831). Recuerdo como si fuera ayer el Pregón que en este mismo Salón pronunció el inolvidable Miguel Pelay Orozco, ahora hace 25 años, el 20 de enero de 1976, fiesta de San Sebastián, a los cien años de la muerte de Indalecio Bizcarrondo, iniciándose así aquel Año Bilintx que organizamos de la mano e iniciativa de Tomás Hernández Mendizabal, de magnífica conmemoración literaria y artística.

De aquella entrañable e importante época donostiarra –segunda mitad del XIX– nos quedan, entre tantos otros, los escritos y testimonios de José Manterola, Francisco Gazkue, Baroja, Pepe Artola y, más tarde, los de Peña y Goñi: páginas fundamentales en los anales de la ciudad, musicales, costumbristas y literarios.

Y es que, también, con la literatura y la poesía tiene mucho que ver M. Cruz Galatas. Desde 1992, en que presentó en Soria sus *Almas de Claustro*, no ha cesado en su obra poética de la que son muestra sus producciones, *Rimas en flor*, *Ráfagas del Sur y del Norte*, *Virtualismo de ritmos*, *Haikus en flor*, *Haikus en bemoles*, *Atmósferas silábicas en Anacrusa*, *Adibú. adibú*. Y sus últimas producciones, para la exposición *Con Roberto Domingo* (1999) y, este mismo año 2001, para la exposición de la pintora china Chu-Lily cuya impresionante muestra pudimos ver hace muy poco, septiembre pasado, y gracias a la colaboración fundamental de M. Cruz Galatas en su organización, en las Salas Boulevard de Kutxa. Y es que M. Cruz ha ejercido también como comisaria de exposiciones: aquí y para el Ayuntamiento de Murcia en 1999.

Algunos de sus poemas se han traducido al japonés y tagalo, inglés y francés, euskera y catalán y artículos suyos han aparecido en revistas literarias del País Vasco, Francia y capitales españolas. En este año 2001 ha publicado en “Arbor” su artículo *Mujeres en la historia de la música*.

Las ediciones realizadas por M. Cruz –muchos de Uds. lo saben– son de una preciosa estética y originalidad. Y con respecto a su fondo poético me van a permitir que brevemente acuda –al

fin y al cabo, lego uno en la materia— al autorizado criterio de algunos de los prologuistas y comentaristas de sus publicaciones.

Así, Francisco Rodríguez-Izquierdo (profesor en la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla), en su prólogo “Antesala de ritmos” del libro de M. Cruz, *Virtualismo de ritmos celulares* (1995), escribe:

Unas palabras de ambientación para disponernos a visitar la gran sala de los ritmos. Como si por los corredores de un museo anduviéramos a la caza de sensaciones, aquí nos aguarda la sorpresa de una creación humana encarnada en palabras casi pirotécnicas: un fuego de artificio que nunca se sabe cómo va a estrellar o qué figuras va a dibujar en la pizarra de la noche: castillos multicolores que antes de hacerse humo albergarán sueños (...)

(...) Mari Cruz Galatas, poeta de la armonía, pianista y compositora por vocación y dedicación, acude ahora a los ritmos de la palabra para comunicarnos su arte. Con esos ritmos se vierten en aluvión sobre estas páginas sus vivencias musicales, todo el cromatismo de una sonata descriptiva, la magnitud de sus abiertos espacios virtuales.

Y en el epílogo del mismo libro, Leopoldo Hontañón, crítico musical, dice:

(...) Una sensibilidad incontaminada y una intuición formidable para cuanto atañe al arte y a sus aledaños, le permiten, tras un solo lustro, nadar a través de los peligrosos y peliagudos mares de la literatura rimada y ritmada, con la natural seguridad con la que ya se movía desde hace mucho en las no menos inquietas aguas de los papeles pautados.

Del Prólogo I al libro *Atmósferas silábicas en Anacrusa*, de M. Cruz Galatas (1998), son estos testimonios de Angel García López, Premio Nacional de Literatura:

He aquí un libro de poesía, de magnífica poesía, y sin embargo inclasificable. Permítaseme la paradoja, que no es tal. Para explicarme tendría otra vez que repetirme porque éste es un libro insólito, hermoso, sin modelo. Un poemario que es ÉL mismo, sin ni siquiera un lejano parecido a nadie ni a nada de lo que, de forma convencional, solemos aceptar como poesía cuando acordamos en lo tradicional que quiere definirnos los límites del género. Un libro libérrimo cuya peripecia —la poesía— nace de Sí mismo, sin venir de ningún sitio que no sea la alucinada emoción que la origina, y que fluye de un manantial novísimo y extraño, sin referencias a otros datos que no sean su propia mismidad en lo que dice y en la manera como lo dice. Morosamente detenido, suspenso entre sus páginas, cada vez que he regresado a su lectura, siempre me he encontrado con lo antiguo leído una nueva sorpresa, datos invisibles antes no vistos, matices escondidos que sólo me llegaron revelados tras esos repetidos encuentros sucesivos —siempre tan gozosos— que mi “yo” lector estableciera con sus páginas” (...)

(...) La música y la poesía -la musipoesía, o la poemúsica-, esta vez más juntas y casadas que nunca lo estuvieran, cumplen en este libro con un muy amoroso ayuntamiento. Imbricada la una en la otra, y viceversa, superpuestas, unidas en indestructible simbiosis, establecen en este conjunto de poemas una autobiografía y un enamorado tratado musical. Es la teoría y es la práctica de un Diario muy íntimo, asaz meditativo, cuya frente es la “luz no usada” de Fray Luis y ese “velo de música” en el que el alma se siente complicada, seducida, vencida.

Todo el libro, en resumen, es una hermosísima metáfora alimentada por la pasión y el cromatismo de unos sueños, la ferviente traducción de ese gozne en que una y otro giran (...) ¿Dónde está la solución tan complicada a secreto tan

claro? Mari Cruz Galatas lo ha sabido descubrir en una sola línea: "Es más profundo el lenguaje de la música que el de las palabras".

Dejemos pues, en este punto, a M. Cruz con su palabra y su música, para quien pedimos el más sentido aplauso.

MARCELINO GALATAS y REAL DE ASUA
ESPEJO DE RITMOS DEL SIGLO XIX
(hemeretzigarren mendeko ispilu erritmoak)
(1837/1899)

Lección de Ingreso en la
Real Sociedad Bascongada
de los Amigos del País

por
MARI CRUZ GALATAS GHEZZI

Arratsaldiacon Alkate jauna, ...

A través del cristal puede brotar una imagen poética "Y añadirla que si ... a través de ese cristal se percibe iluminada esa imagen poética, te adentras veloz en ese misterio del mundo alumínico. Y son esas luces cromáticas las que a veces envuelven y aparecen con la partida del tiempo y nos arrojan en misterio.

A raíz de una frase de Albert Einstein "La experiencia más hermosa que tenemos los humanos es el misterio", publicada en su ensayo "mi visión del mundo". Vi la luz. Se me iluminó el chip y decidí: ahora

San Sebastián, 14 de Diciembre de 2001



M^{re} CRUZ GALATAS GHEZZI

En este espejo de ritmos dedicado a mi Bisabuelo voy a destacar unos cuantos ritmos.

- 1 Ritmos, de vida
- 2 Ritmos de Banda Municipal
- 3 Ritmos en archivo
- 4 Ritmos de un futbolista
- 5 Ritmos de Poemúsica
- 6 Más ritmos de inspiración
- 7 Ritmos de Zarzuela (Damairu Damachu)
- 8 Epílogo

INTRODUCCION

Buenas tardes excelentísimos Alcalde, Consejera de Cultura, miembros de la Real Sociedad Bascongada, Concejales, señoras, señores y amigos

Arratsaldeon Alkate jauna, ...

A través del cristal puede brotar una imagen poética “Y añadiría que si ... a través de ese cristal se percibe iluminada esa imagen poética, te adentras veloz en ese misterio del mundo alámico. Y son esas luces cromáticas las que a veces envuelven y aparecen con la partida del tiempo y nos arrojan en misterio.

A raíz de una frase de Albert Einstein “La experiencia más hermosa que tenemos los humanos es el misterio”, publicada en su ensayo “mi visión del mundo”. Vi la luz. Se me iluminó el chip y decidí: ahondar y profundizar bastante más en la personalidad

de Marcelino Galatas y Real de Asúa, ya que para mí era un gran misterio, su vida; la del Músico de mi familia paterna.

Descubrir a un antepasado suele ser algo bastante fácil si tus abuelos o tus padres te cuentan anécdotas interesantes y únicas que han permanecido en familia, mas a mi no me contaron ni media anécdota ...

En pleno romanticismo, la Música, la naturaleza y la Poesía consiguen los mayores logros de expresividad. Ya el poeta Novalis se definió diciendo: “Ser desconocido, es decir, dar a lo finito el brillo del infinito”. De nuevo un movimiento cultural va ligado a la política y es precisamente en esta nueva situación social donde el artista adquiere un nuevo protagonismo, desvinculado del sistema gremial. La vida era una parte importante, citemos a Goethe que vive en un pequeño pabellón de un jardín dando primicia a sus sueños y angustias antes que a la razón.

Antes de adentrarme en los ritmos de vida de Marcelino Galatas y Real de Asúa les descubriré unas cuantas anécdotas:

1. Su preocupación como profesor de solfeo fue constante y su objetivo era inculcar el ritmo a sus jóvenes alumnos.
2. Al inicio de su carrera musical perteneció a la Charanga liberal de San Sebastián.
3. Que encontré la jota la Pilartxo en el año 1993 un día que fui a tocar al conservatorio de la calle Easo. Koldo Bravo me entregó tres partituras. Estaban escritas para txistu, chelo y contrabajo. Después del hallazgo conseguí estrenar la jota con éxito en Ágreda y la adapté para piano y voz. Junto a María Teresa Pardos, una cantante aragonesa que es especialista en jotas, obtuvimos éxito el día del estreno.
4. El 2 de Agosto de 1881, en las regatas de trainera celebradas se escuchó la música de Marcelino Galatas durante las regatas y recibió la suma de mil reales.

5. En otra ocasión le concedieron 20 listones de plata por su labor musical.
6. El 18 de septiembre de 1882 Don Justo Sáinz, presentó su dimisión en una sesión de la Academia de la Música de S.S., entonces se convocó una nueva plaza de profesor de solfeo y se fijó el 8 de octubre como fecha para realizar los ejercicios. Entre los que solicitaron la plaza figuraba Marcelino Galatas, Donostiarra, miembro de la Banda Municipal desde hacía años, y creada por el Ayuntamiento de San Sebastián.
7. Que en este momento tengo en mi poder unas páginas escritas de *Damairu Damatxo* en prosa y en castellano y otros textos de los coros en vascuence. También hay explicaciones sobre cómo se debía representar la escenografía de dicha zarzuela.
8. Más tarde mi primo Paco, el mayor de los Galatas, el que me entregó una foto de Marcelino con todos los músicos de la Banda del Ayuntamiento de aquel entonces. En el medio se encontraba, con barba, con el bombardino y situado a su lado Marcelino y Sarriegui. Y en la foto se veía a dos de los hijos de los de la Banda.
9. A lo largo de su vida fue jurado en varias ocasiones, en las siguientes asignaturas de bombardino, chelo, contrabajo y txistu.
10. Vemos claramente que sus tres objetivos fueron:
 - Su preocupación por la música.
 - Su preocupación por el oficio de intérprete.
 - Su preocupación por la Banda Municipal.

Desde entonces, tuve la certeza de que mi Bisabuelo Marcelino fue músico y compositor de la Banda municipal, que ejerció de Subdirector muchos años y los dos últimos años de su vida en

1888 y 1889 consiguió el puesto de Director de Banda Municipal de San Sebastián.

EN INSTANTES XABIER VESGAS
INTERPRETARA ZEN-ZEN JODIA
OBRA DE MARCELINO GALATAS.

En el ambiente literario de aquella época Marcelino se movía con gran soltura. El gran poeta Indalecio Biscarrondo “Bilintx” poseía una gran musicalidad en sus estrofas poéticas, donde expresaba sus sentimientos amorosos. Hacia el año 1857 compuso los versos de “Juana Bixenta Olabe” y fue Sarriegui el músico que adaptó las estrofas de Bilintx para instrumentos de viento.

Bilintx y Galatas se alistaron al Batallón de los liberales y pertenecieron durante la Guerra Civil a la txaranga “Liberal de San Sebastián”.

Marcelino también perteneció a la Comisión de Músicos y Espectáculos (Debía de gustarle gestionar Instancias).

*el mayor celo i sinceridad que V. E. tiene
de hecho de separar de sus dependientes.
Dios que a V. E. mande San Sebas
tián 1.º de Mayo de 1889*

* *Marcelino Galatas*

Última firma de Marcelino Galatas encontrada en archivos cuatro meses antes de su fallecimiento.

RITMOS DE VIDA

Marcelino Galatas y Real de Asúa nació un 18 de Junio de 1837, en la ciudad de San Sebastián; nombre de pila Marcelino Ceferino.

Se le bautiza al día siguiente a la 1 de la tarde, en la iglesia de San Vicente, parte Vieja, así que era “Koskero” Hijo de Bernardo Galatas y de Doña Javiera Real de Asúa. Bernardo natural de Tolosa y Javiera de Deusto. Sus abuelos paternos Juan Galatas, natural de Villabona y Teresa Moya nacida en Anoeta. Abuelos maternos D. Juan Bautista Real de Asúa de Deusto y Doña Teresa Etxeberria.

Fueron padrinos D. Ceferino Sigarraga, y Dña Narcisca Fresneda. Marcelino se casó dos veces y con su primera mujer tuvo 4 hijos y dos con la segunda, que se apellidaba Carril y era hermana del famoso patrón de trainera Luis Carril.

Marcelino vivió una temporada en la Plaza de Guipúzcoa, y más tarde en la Plaza Constitución, balcón 102. Después, en la calle Juan de Bilbao nº 17 en el segundo piso, donde falleció. Al morir estuvo presente su gran amigo Etxeberria y el párroco de Santa María, que le dio los Santos Oleos. No dejó testamento alguno.

El miércoles 5 de Abril en “El correo de Guipúzcoa” y en la pagina 2, salió el comentario siguiente: “En el entierro del Sr. Galatas se verificó por la mañana con numeroso acompañamiento, el féretro fue llevado a hombros por algunos músicos de la Banda Municipal de la cual fue Subdirector muchos años y dos años antes de su fallecimiento llegó a Director. Sostenían las gasas además de algunos familiares y amigos, el Sr. Minerner -primer bajo de la banda-. El féretro iba precedido por su bandera cubierta por negro crespón y se ejecutaron durante el transcurso, hasta pasado el puente de Santa Catalina, varias marchas fúnebres de verdadero mérito artístico. Pendían del féretro dos preciosas y artísticas coronas”.

Entre las muchas y conocidas personas que tributaron a los restos del músico Galatas, vimos como último obsequio, a una numerosa representación del Ayuntamiento y a varios ex-Concejales. "EL Correo de Guipúzcoa a 5 de abril".

Un 2 de abril de 1902, justo tres años después de su muerte, nació en Manila (Filipinas) su primer nieto, Marcelino, a quien no llegó a conocer, pues llegó a San Sebastián un 14 de abril desde Manila en 1912. (Marcelino Galatas Renteria, fue jugador de la Real Sociedad más carismático en los años 1923, 24, 25, 26. Además termina la carrera de Ingeniero Industrial en Deusto).

Algunas de sus obras desconocidas han sido encontradas en el archivo de la familia Unanue (Julián). También en el diccionario Espasa se citan las reuniones en casa de Serafín Baroja, donde músicos de la época se solían reunir para recitar y hablar de música.

Marcelino fue amigo y vecino de Serafín Baroja, biólogo, Ingeniero de Minas y escritor español, a quien le gustaba relacionarse con músicos. Cuentan que era aficionado a la numerología y un tanto anticlerical, y que acudía a la iglesia y no terminaba de atender al final de la misa. Escribió muchos cuentos en vascuence, entre ellos *Asto kontuak* (cuento de burros). A varios cuentos escritos por él, le ponían música los Maestros de aquella época entre ellos Zuaznar y Galatas. Santi Esteban fue el autor musical de la Zarzuela del segundo retorno de Don Estefano con parlato en italiano y otra Zarzuela en castellano "*mis ocho alojados*".

RITMOS DE ARCHIVO

He conseguido a lo largo de esta breve historia sobre Marcelino saber que:

En el nº 903 del Registro General del Ayuntamiento del año 1884 se lee claramente que, a Marcelino le concedieron 300 pts. de entonces por su meritoria labor pedagógica, y afán etc. etc.

El 18 de Septiembre de 1882 Don Justo Sainz, presentó su dimisión en una sesión de la Academia de la Música de S.S, entonces se convocó una nueva plaza de profesor de Solfeo y se fijó el 8 de Octubre como fecha para realizar los ejercicios. Entre Los que se presentaron a la plaza de Prof. de solfeo figuraba Don Marcelino Galatas donostiarra director de la banda desde hacia años y creada por el ayuntamiento de San Sebastián

El 25 de Mayo de 1882 le fue concedida la plaza de Director de La Banda Municipal de S.S. con los derechos y obligaciones. Y más adelante al cesar su anterior director de Banda por motivos de salida le nombran a él director.

Como dato curioso recogió en archivos podemos saber que se imponían a los profesores de la banda por no asistir a algún ensayo unas multas de una peseta por no asistir a un ensayo y si dejaban de ir a un concierto la multa era de 3,35 pts.

Señor Alcalde. Presidente del Ayuntamiento de esta Ciudad de San Sebastián.

Marcelino Galatas vecino de esta Ciudad por sí y en nombre de los demás individuos de que se compone la música (charanga) de la villa de U. G. con el respeto y consideración debidos hace presente: Que á invitación de varios señores del vecindario y por encontrarse este año en compromiso de ningún género, trata de tocar el próximo Domingo 7 del corriente en el Barrio de Lapola jurisdicción de esta Ciudad el único fin de servir al vecindario que con mucho anhelo solicitan; y como para llevar á efecto su música...

Nº 919 del Registro General figura una carta manuscrita por Marcelino recién nombrado Subdirector, en la que agradece al alcalde Miguel Altube su nombramiento se pone a su disposición.

RITMOS DE UN FUTBOLISTA

Ahora nos adentramos en los ritmos de vida de mi padre Marcelino Galatas Rentería, el nieto Futbolista de Marcelino el Músico, que nació en Manila (Filipinas) en 1903 el 2 de abril. Su madre se llamaba Maritxu Rentería y era natural de Mundaka; su padre Francisco Galatas natural de San Sebastián, a Chelín como le decían, con ocho años le mandaron en un barco desde las islas Filipinas para San Sebastián con sus tías, para que se educase en el Colegio de los Marianistas de Aldapeta. Terminó su carrera brillantemente en Deusto de Ingeniero Industrial y a la vez de estudiar jugaba al fútbol, llegando a ser internacional. Jugó primero dos años en el Real Unión y en 1923 fichó por la Real Sociedad jugando 4 años. marca el gol de la victoria en Suiza con la camiseta de la Real en el año 26. Después fichó otros dos años por el Atlético Club de Madrid.

A lo largo de su carrera como futbolista jugaba de interior izquierda fue un jugador de exquisita calidad técnica, buen toque de balón y gran inteligencia futbolística. El 1 de enero de 1923 mete su primer gol en la Real y en su trayectoria futbolística metió 35 goles en total.

Participa en una gira europea de la Real en la temporada 1925/26. En ese mismo año vence en Amute al Real Unión por tres goles a dos, marcando dos de los goles. La pasión de mi padre era el fútbol. Con su equipo la Real, ganaron la copa Cataluña por 5-1 etc. En 1932 vuelve a Filipinas por la enfermedad de fiebres tifoideas de su padre Francisco. Entonces se casa con María Ghezzi Salado y durante la Guerra Mundial en Manila conoce al

General Mac'Arthur. Le nombran director de la firma farmacéutica Parke Davis y dos años más tarde trae a España la vacuna de la polio y de la cloromicetina topycal.

En el 96 cuando se cierra Atotxa le rinden un homenaje, recorre el césped del campo con 91 años con la bandera de la Real Sociedad. Fallece ese mismo año, seis meses después, un 4 de abril en Benalmádena.

El rasgo más importante de Chelín Galatas fue su bondad, su ayuda a la familia y su esplendidez.

RITMOS DE POE-MÚSICA INSPIRACIÓN Y LOGOS

A casi todos los seres imaginativos les llega la imaginación creativa, y al captarla se siente un atolondramiento un tanto necesario que les hace salirse del mundo real, es decir, de ese mundo organizado por los horarios impuestos y por la sociedad de consumo, y así se llega a crear, en veces.

La inspiración es algo que se tiene y muchas veces se desperdicia, porque para esto es necesario conseguir esa atención necesaria para tener esa capacidad mágica y creativa.

Cuando se tiene una inspiración musical los sonos que en ella se reflejan a través de las notas de la partitura llegan a captarse un 35% hasta que son interpretadas y no leídas en directo. Sin embargo, en una página literaria se escucha un 95% se capta de inmediato el fraseo y las sílabas.

La principal diferencia entre el lenguaje, y la música es que el lenguaje se vuelve factor entre el sujeto y es precisamente gracias a la función mediadora del logos. Al comunicarse a través del lenguaje vemos que la comunicación es una consecuencia del logos, y esas relaciones entre palabra-música son diálogo y allí

esta esa condición social del lenguaje. Ya que no existe el lenguaje sin un logos previo.

Cada lengua crea sociedad y refleja a su sociedad. La palabra nos conduce al diálogo en poesía y en música. La música junto con la poesía son artes que necesitan esa luz inspirativa que conjuntamente con el trabajo, la palabra y los sonos nos pueden conducir “a quid” del alma. A través de un interprete se llega a recaptar lo que dice un compositor.

El peso de un compositor es una responsabilidad muy inmensa, y lo que siente un músico al componer es algo muy fuerte y difícil de explicar, es estupendo llegar a un lenguaje musical y conseguir que tus notas hagan hablar al silencio. He comprobado que a lo largo de este breve recorrido sobre la poesía y la música de Marcelino, él debía estar entregado a su tarea de músico y que por eso llegó a sufrir y a la vez a disfrutar montones...

Nueve años más tarde

MÁS RITMOS DE INSPIRACIÓN

Un atardecer y pensando en Marcelino le escribí esta poesía inédita en Mayo de 1999.

Sentitzean, hori, zure presentzia

Lauro baten itzalpean.

Arratsalde isil honetan ohartzen dut

Nora bidaltzen didazun zure musa

Halo desberdin batez lagunduta

Bere burutapena uhin dardaratsu batez jasotzen dut

Zure partiturak lo hartu dezaten ez dut utziko.

Nahiz era itsasoak zirriborrotu izana

Txistu, txilibitu era tronparekin

Musikalitateaz beteko diguzu Sol
Re era Si bemol-ean. Eta bitartean nik ..
Zure nostalgia ezingo dut eragotzi. ..

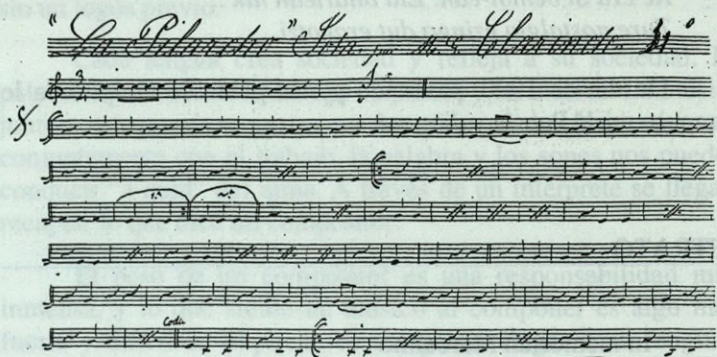
Un día de 1990, paseando por la plaza de Guipúzcoa le compuse mi 1ª Poesía y dice así:

RETRATO

In memoriam Marcelino
Galatas real de Asúa...

Desde el balcón del ciento dos
de la Plaza de la Constitución
tocabas la trompa
y en ratos el fliscordio,
a ritmo de latino de aire donostiarra
acudías a la tienda de "Herri Txiki".
Seguías contemplando algún escaparate
de modesto alumbrado. Ocurría por
el año ochocientos ochenta y cinco.
Recorrías los arcos de la plaza .
cuatro veces en semana, hacías un alto
en la imprenta de Baroja. viendo
con asombro imprimir a máquina y a tinta
Esa obra que tanto pensastes.
Si, tu obra musical para zarzuela
"Amairu d' Amacho".
Después de cien años. Miro
Tus versos musicales con alegría.
Entre mis manos.
¡Capto tu saber!

Ecos del Sur y Norte (pág 93 -RETRATO-)



LA PILARCHO,
partitura encontrada en el Conservatorio de San Sebastián en 1993.

RITMOS DE DAMAIRU DAMATXO

Mi padre Marcelino, nunca pudo imaginar que su amoña habría escuchado los coros en vascuence con escenas de pescadores en el décimo cuando de la zarzuela Damairu Damatxo. Parte del libreto ha llegado a mis manos tan solo hace unos meses. con la firma de Marcelino Galatas, 1880. Les voy a leer unas líneas de lo que dice la letra de este décimo acto, escrita para el coro:

Arranzale pizcora, edo alguacilla
Arraya edo guizona, dabillena billa,
Sareac contuaquin abilla
Bañan ez guelditu
Esperantz utsean
Cer gatic itsasoan, ta igualqui labean
Arrayac, ondo aciac ta eguiñac
Badira...

Las primeras hojas de esta zarzuela que estaban en un libreto que me entregó una tarde de otoño de 1991, mi prima Marta Lizasoain, que por aquel entonces estaba trabajando en Diputación y buscó por los archivos los diálogos de los personajes escritos en prosa castellana. A parte de trece damiselas o señoritas, los personajes más destacados eran Velásquez y Doña Teresa.

Justo hace dos meses mi amiga Eneritz encontró diez hojas más y el décimo cuadro. En una de las explicaciones de Teresa hacia Velásquez se percibe como el músico siente el atractivo de la pintura y le seduce la gallardía del joven pintor Velásquez en su juventud y quizás Marcelino fue capaz de transmutar con su imaginación un elemento evocador del cuadro de la pescadora y los peces de Diego Velásquez que actualmente está en la Tate Gallery. La familia Galatas siempre se interesó por la pintura y por entonces Velásquez estaba de moda y nuestro compositor lo admiraba.

Hemos podido comprobar que Marcelino; escribía con precisión en su libreto, sobre cómo debía de estar la escenografía montada, y también explica todo lo referente a las pantallas de luz y velas igual que al vestuario de sus personajes.

Desgraciadamente de esta obra todavía no hemos encontrado partituras musicales, aunque no pierdo la esperanza...

Una partitura irradiaba un mensaje y lo trasmite, este es el caso de su obra zen-zen jaioa para txistu, y de un zortziko que fue premiado en Mondragón.

EPÍLOGO

Fue un enamorado del mar con su donostiarrismo destacado en todos sus actos, su amor por la música y ese folklore de su tierra que le conduce a escribir ritmos de Zortzikos y Fandango.

Su música sigue logrando que se escuche, es esa música que tenía en el corazón.

Está claro, que: “El artista musical debe de iluminar la profundidad del corazón humano”. Es muy posible que Marcelino Galatas iluminase los corazones de su tiempo, tocando el txistu y la trompa. Y a través de sus obras estoy segura que tuvo aletazos de inspiración, si, esos aletazos fueron introducidos por horas y horas de esfuerzo musical y que gracias al giro del tiempo su música retorna con el vuelo efímero de una gaviota sobre el mar o con algún vuelo virtual? No fue vuelo virtual, sino real. Pues este hombre genial existió realmente y constan testimonios, inscripciones, anotaciones, poesías, y peticiones de ingreso en bandas y en la academia de música etc. Y para mí lo más importante que son las partituras, que dan fe de su existencia y su musicalidad.

Y ahora, al haber tenido la oportunidad de redescubrir a Marcelino el músico de mi familia, entre los archivos y en varias bibliotecas vascas (Ayuntamiento, Diputación, Conservatorio). Para mí a sido algo extremadamente iluminador y me ha enriquecido el que me haya dado esta oportunidad la Real Sociedad Bascongada de presentar la personalidad de M. Galatas y vaya de corazón también mi agradecimiento al Presidente, Sebastián Aguirretxe, persona entusiasta y emprendedora a tope. A Juan Ignacio Uribe personaje de gran nobleza, único y con un cierto toque de barroquismo. y gran amigo de todas las artes. A Juan Antonio Garrnendia hombre de talla única e historiador y que me ha proporcionado dos datos interesantísimos. A José Mari Urkia por su buen hacer como director y coordinador a La Real Sociedad Bascongada.

Y también mi agradecimiento a Zaloe Elizondo que me ayudó a buscar la firma y a Eneritz Baselga participes en encontrar las 7 páginas habidas de Damairu Damatxo y por la colaboración en este acto de Ana Paola Jauregui como recitadora en la obra

“Kea, argia eta haizea” para piano, voz, y sonido de violín, que escucharán a continuación.

Y como final en remate. permítanme que les recite un haiku a la memoria de M. Galatas y Real de Asúa:

HAIKU

| | |
|---------------------|----------------------|
| FUISTE PAJARO ALADO | TXORIA IZANIK EGODUN |
| EN TU LIBERTAD | ASKATASUNEAN |
| ASENTASTE MI SABER | JAKITUN EGODUN |

Mile esker zuen arreta eta Presentziagatik

POESÍA DEDICADA A LA REAL BASCONGADA

HUMO, LUZ Y AIRE

Humo, Luz y Aire
Aire humo en luz,
Luces entre humos

Humareda sin respiro
Almas armónicas
Que isfogan mentes

Llevan la música
Más allá de las fronteras
Entre pinos en Txirristra

En nuestro Vasco País
Suspiro de viento
Con abrazo de luna.

KEA, ARGIA eta HAIZEA

Kea, Argia eta Haizea
Haizea Kea argitan
Argiak ke artean

Etengabeko ke-lainoa
Arima armonikoak,
Gure adimenean

Musika daramate
Mugaz haraindi
Txirristako pinu artetik

Gure Euskal Herrian
Haizearen fereka
Ilargiaren besarkada.

Obra de Galatas para voz piano y violin. Dedicada a la Real Sociedad Bascongada